

Esperan los Mexicanos en puesto ventajoso.

Executóse la salida sin dilacion, y la marcha con particular diligencia; con que llegó á tiempo el socorro: y los Caciques amenazados tenian prevenida su gente, que incorporada con la que llevó Sandoval, formaba un grueso muy considerable. Hallábase cerca el enemigo, que se alojó la noche antes en Guastepéque, y se tomó resolucion de salir á buscarle primero que llegáse á penetrar los términos de Chalco. Pero los Mexicanos con bastante satisfaccion de sus fuerzas, y con noticia de que habian llegado Españoles en defensa de los Chalqueses, ocuparon anticipadamente unas barrancas, ó quiebras del camino, para esperar en parage donde no los pudiesen ofender los caballos. Reconocióse la dificultad al tiempo casi de acometer: y fue necesaria toda la resolucion de Gonzalo de Sandoval, y todo el valor de su gente para desalojarlos de aquellos pasos dificultosos: faccion que se consiguió á fuerza de brazos, y no sin alguna pérdida; porque murió peleando valerosamente un soldado Español, que se llamaba Juan Dominguez, sugeto que mereció la estimacion del ejército, por su particular aplicacion al manejo y enseñanza de los caballos. Perdieron gente los Mexicanos en esta disputa; pero quedaron con bastante pujanza para volverse á formar en lo llano: y Gonzalo de Sandoval (vencido con poca detencion el impedimento del camino) volvió á cerrar con ellos tan executivamente,

Desalojó los Sandoval.

Muere Juan Dominguez Picador.

Vuelvense á juntar los Mexicanos,

que los tuvo rotos y deshechos antes que acabasen de rehacerse. Peleó un rato la vanguardia del enemigo con desesperacion, y pudiera llamarse batalla este combate, si durára un poco mas su resistencia; pero desvaneció brevemente aquella multitud desconcertada, perdiendo en el alcance, que se mandó seguir con toda execucion, la mayor parte de sus tropas. Quedó Gonzalo de Sandoval señor de la campaña, y eligió puesto donde hacer alto, para dar algun tiempo al descanso del ejército, con ánimo de pasar antes de la noche á Guastepéque, donde se habia retirado la mayor parte de los fugitivos.

Pero apenas se pudieron lograr la quietud y el refresco de la gente, de que ya necesitaba para restaurar las fuerzas, quando los batidores, que se habian adelantado á reconocer las avenidas, volvieron, tocando arma tan vivamente, que fue necesario apresurar la formacion del ejército. Venia marchando en batalla un grueso de hasta catorce ó quince mil Mexicanos, y tan cerca, que tardaron poco en dexarse percibir sus timbales y bocinas. Tuvieronse por tropas que venian de socorro á los que salieron delante: porque no era posible que se hubiesen ordenado con tanta brevedad los que se acabaron de romper; ni cabia el venir tan orgullosos con el escarmiento á las espaldas. Pero los Españoles se adelantaron á recibirlos, y dieron su carga tan á tiempo, que desconcertadas las

y se retiran con pérdida.

Viene de México nuevo ejército.

Queda retto con mayor pérdida.

No se atreven á la eminencia los Indios.

Acomete Sandoval con sus Españoles.

Gánase la cumbre con dificultad.

Estrago que se hizo en los Mexicanos.

dia, y empezasen á subir la cuesta, como gente mas habituada en semejantes asperezas. Pero no le obedecieron con la prontitud que solian: confesando, con lo mal que se disponian, que rezelaban la dificultad como superior á sus fuerzas, tanto, que Gonzalo de Sandoval (no sin alguna impaciencia de su detencion) se arrojó al peligro con sus Españoles: cuya resolucion dió tanto aliento á los Tlascaltécas y Chalqueses, que conociendo á vista del exemplo la disonancia de su temor, cerraron por lo mas agrio de la cuesta, subiendo mejor que los Españoles, y peleando como ellos. Era tan pendiente por algunas partes el camino, que no se podian servir de las manos sin peligro de los pies; y las piedras que dexaban caer de lo alto, herian mas que los dardos y las flechas; pero las bocas de fuego, y las ballestas iban haciendo lugar á las picas y á las espadas: y durando en los agresores el valor, á despecho de la oposicion y del cansancio, llegaron á la cumbre casi al mismo tiempo que los enemigos se acabaron de retraher á la poblacion, tan descaecidos, que apenas se dispusieron á defenderla, ó la defendieron con tanta floxedad, que fueron cargados hasta los precipicios de la sierra, donde murieron pasados á cuchillo todos los que no se despeñaron: y fue tanto el estrago de los enemigos en esta ocasion, que (segun lo hallamos referido afirmativamente) corrieron al rio por un rato arroyos

de sangre Mexicana, tan abundantes, que baxando sedientos los Españoles á buscar su corriente, fue necesario que aguardáse la sed, ó se compusiese con el horror del refrigerio.

Salió Gonzalo de Sandoval con dos golpes de piedra, que llegaron á falsear la resistencia de las armas, y heridos considerablemente algunos Españoles: entre los cuales fueron de mas nombre, ó merecieron ser nombrados Andres de Tapia, y Hernando de Osma. Las naciones amigas padecieron mas: porque tuvo grande dificultad el asalto de la sierra, y entraron con mayor precipitacion en el peligro.

Pero hallandose ya Gonzalo de Sandoval con tres ó quatro victorias conseguidas en tan breve tiempo, deshechos los Mexicanos que infestaban aquella tierra, y aseguradas las provincias que necesitaban de sus armas, se puso en marcha el dia siguiente la vuelta de Tezcúco, donde llegó por los mismos tránsitos sin contradicion que le obligáse á desnudar la espada.

Apenas se tuvo en México noticia de su retirada, quando aquel Emperador envió nuevo ejército contra la provincia de Chalco, bastante seña de la resolucion con que deseaba ocupar el paso de Tlascála. Supieron los Chalqueses la nueva invasion de los Mexicanos en tiempo que no podian esperar otro socorro que el de sus armas: y juntando apresuradamente las tropas con que se hallaban, y las que pudieron

Tiñóse de sangre el rio.

Españoles y Tlascaltécas heridos.

Andres de Tapia y Hernando de Osma.

Retírase Sandoval á Tezcúco.

Viene contra Chalco nuevo ejército.

Salen á adquirir de su confederacion, salieron á campaña, su defensa mejorados en el sosiego del ánimo, y en la disposi- los Chal- cion de la gente. Buscaronse los dos exércitos, y acom- quesés, metiendose con igual resolucion, fue reñida y sangrienta la batalla; pero la ganaron con grandes ventajas los de Chalco: y aunque perdieron mucha gente, hicieron mayor daño al enemigo, y quedó por ellos la campaña: cuya noticia tuvo grande aplauso en Tezcúco, y Hernan Cortés particular complacencia de que sus aliados supiesen obrar por sí, entrando en presuncion de que bastaban para su defensa. Debióse principalmente á su valor el suceso, y obró mucho en él la mejor disciplina con que pelearon: siendo en aquellos ánimos de grande conseqüencia el haberse hallado en otras victorias, perdido el miedo á la nacion dominante, y descubierto por los Españoles el secreto de que sabian huir los Mexicanos.

CAPITULO XVII.

HACE NUEVA SALIDA HERNAN

Cortés para reconocer la laguna por la parte de Suchímilco, y en el camino tiene dos combates peligrosos con los enemigos, que halló fortificados en las sierras de Guastepéque.

Quisiera Hernan Cortés que Gonzalo de Sandoval no se hubiera retirado sin penetrar por la parte de Suchímilco á la laguna, que distaba pocas leguas de Guastepéque: porque importaba mucho reconocer aquella ciudad, respecto de haber en ella una calzada bastantemente capaz, que se daba la mano con las principales de México. Y como el estado en que se hallaban los bergantines daba lugar para que se hiciese nueva salida, se tuvo por conveniente aprovechar aquel tiempo en adquirir esta noticia. Resolucion en que se consideró tambien la conveniencia de cubrir el paso de Tlascála, dando calor á los Chalqueses, que, al parecer, no estaban seguros de nuevas invasiones. Executóse luego esta jornada, y la tomó Hernan Cortés á su cargo, teniendola por digna de su cuidado. Llevó consigo á Christoval de Olid, Pedro de Alvarado, Andres de Tapia, y Julian de Alderete, con trescientos Españoles, á cuyo número se agregaron las tropas de Tezcúco y Tlascála que pa-

Hace Cortés nueva salida, para reconocer á Suchímilco.

Conveniencias de esta jornada.